



1.- ¿Qué tenemos que hacer? ¿Sobre qué aspectos de tu vida personal, familiar, religiosa, social o profesional preguntarías al Bautista?

2.- El pueblo estaba en expectación. ¿Qué expectativas tienes en este momento de tu vida?, ¿qué cambios deseas que se produzcan para ser más feliz?

3.- Tiene en la mano el bieldo. ¿Tienes presente que Jesús juzga tu vida a diario?, ¿te lleva a un compromiso de conversión?

**Juan Bautista era duro como el pedernal.
claro como la noche del desierto de Judá.**

**Juan decía las cosas a la cara
a recaudadores y a soldados, a leguleyos y viciados.**

**Los más atrevidos le miraban a los ojos
y se atrevían a preguntarle, con descaro:**

Juan, ¿yo qué tengo que hacer?

**Juan sabía que él estaba de paso,
que no se cerraba la ruta
que Dios estaba trazando.**

**Juan anunciaba a otro, más fuerte,
que bautiza en agua y en Espíritu,
que es esperanza para el que cree
y es misericordia para todo humano.**

**Juan aún no ha dicho el nombre,
parece que quiere reservarlo;
es Jesús, el nazareno, el Mesías de Dios,
Horizonte, esperanza y hermano.**

(Pedro Fraile)



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 41 N° 2042 - 3° DOMINGO DE ADVIENTO
16 - Diciembre - 2018

Lectura del profeta Sofonías 3, 14-18a

Regocíjate, hija de Sión, grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos. El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás. Aquel día dirán a Jerusalén: "No temas, Sión, no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. Él se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta."



Gritad jubilosos: "Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel."

El Señor es mi Dios y salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación. R.

Dad gracias al Señor, invocad su nombre, contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso. R.

Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra; gritad jubilosos, habitantes de Sión: "Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel." R.



Lectura de la Carta de San Pablo a los Filipenses 1, 4-6. 8-11

Hermanos: Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.



Evangelio según San Lucas 3, 10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: "¿Entonces, qué hacemos?" Él contestó: "El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo." Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: "Maestro, ¿qué hacemos nosotros?" Él les contestó: "No exijáis más de lo establecido." Unos militares le preguntaron: "¿Qué hacemos nosotros?" Él les contestó: "No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie, sino contentaos con la paga." El pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: "Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; tiene en la mano el bieldo para aventar su parva y reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga." Añadiendo otras muchas cosas, exhortaba al pueblo y le anunciaba el Evangelio.

Dan de la Palabra



Este tercer domingo de Adviento está dominado por la invitación a la alegría. La primera lectura, el salmo y la segunda lectura son una llamada a estar alegres porque está cerca la intervención de Dios esperada.

Es el tema del Adviento. Y Juan Bautista su abanderado, ocupa el centro de la escena que contemplamos en el evangelio. Encontramos dos partes en el pasaje: en la primera, Juan responde a la pregunta –"¿qué tenemos que hacer?"– que le hacen una serie de personas que han escuchado su llamada a la conversión y han acudido a ser bautizadas por él; han dado el primer paso pero necesitan concretar su conversión con un cambio de vida. Sorprende que las respuestas del Bautista no mencionan la observancia de la ley, oraciones, sacrificios o actos de piedad propios del judaísmo; él enseña que la conversión se concreta en la relación fraterna y solidaria con el prójimo, en la práctica de la justicia, en la renuncia a la violencia y en la ética profesional.

En la segunda parte, ante la expectación de la gente, está en juego quién es el Bautista. Él deja claro que no es el Mesías y se declara inferior a él: frente al que es más fuerte, se reconoce como indigno de ser su esclavo; frente al que bautizará con Espíritu Santo y fuego su bautismo con agua es provisional. Además presente al Mesías como juez definitivo que vendrá para separar a los buenos de los malos. Ante la seguridad del juicio también nosotros tenemos que preguntarnos: ¿qué tenemos que hacer?

PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Gabaldón, Hontecillas, La Pesquera, Ledaña, Minglanilla, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, , Puebla del Salvador, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverde de Júcar, Valverdejo, Villagarcía del Llano.